

ANÁLISIS CRÍTICO SOBRE EL *NAFĤ AL-TĪB MIN-GUṢN AL-ANDALUS AL-RATĪB* DE AL-MAQQARĪ

MOURAD KACIMI
Universidad de Murcia

Resumen

El presente artículo aporta datos sobre la personalidad del literato e historiador Aḥmad al-Maqqarī y resalta el carácter enciclopédico de su obra *Nafḥ al-tīb min-guṣn al-Andalus al-raṭīb wa-dīkr wazīri-hā Lisān al-Dīn ibn al-Jaṭīb*, y su importancia como fuente de transmisión de diferentes disciplinas en el campo de literatura de al-Andalus, reflejada en las numerosas biografías que recoge. Se describe la historia textual de sus ediciones y su fortuna literaria, junto a un análisis crítico de la vida del autor y el contenido de la obra.

Palabras clave: al-Maqqarī, literatura, al-Andalus, *Nafḥ al-tīb*, Ibn al-Jaṭīb, Tremecén y Fez.

INTRODUCCIÓN

Aḥmad al-Maqqarī fue un erudito del siglo XVII nacido en Tremecén. Su formación a lo largo del norte de África le capacitó para ser un notable literato e historiador. Es el autor de una importante obra de carácter enciclopédico titulada *Nafḥ al-tīb min guṣn al-Andalus al-raṭīb wa dīkr wazīri-hā Lisān al-Dīn ibn al-Jaṭīb*. Debido a la enorme cantidad de datos y la variedad de las disciplinas de las que trata, se considera ésta fuente imprescindible para cualquier investigación sobre al-Andalus.

El *Nafḥ al-tīb*, en su carácter literario, es una importante referencia bibliográfica que atrae tanto a investigadores sobre la poesía de al-Andalus como a los que se dedican a la literatura de viajes. De igual modo, es una obra de interés para los estudiosos sobre la historia de al-Andalus por los considerables datos que recopila. Se considera igualmente a Aḥmad al-Maqqarī autor viajero como Ibn Jaldūn o Ibn Baṭṭūta, por lo cual los investigadores sobre la literatura árabe de viajes estudian su personalidad y sus obras para analizar los datos que recoge sobre los distintos países que visitó.

Estudiar la biografía de Aḥmad al-Maqqarī nos va a ayudar a entender la ideología de su época y tener una perspectiva general sobre el carácter de su obra *Nafḥ al-ṭīb*, para luego hacer un análisis y realizar un breve estudio sobre la misma.

I. BIOGRAFÍA DE AḤMAD AL-MAQQARĪ

Su nombre completo es Aḥmad ibn Muḥammad ibn Aḥmad ibn Yaḥyà al-Quraṣī al-Tilimsānī al-Fāsī al-Mālikī al-Aš‘arī, al-Maqqarī, de *kunya* Abū-l-‘Abbās y de *laqab* Šihāb al-Dīn¹, conocido también como al-Maqqarī² (su nombre sigue siendo objeto de debate entre los investigadores)³. Entendemos que el único objeto de esta controversia es precisar la pronunciación del nombre del lugar de origen, aunque el debate surge no debido a él, sino a su antepasado, también reconocido escritor. Ibn Marzūq señala que la pronunciación exacta es la que corresponde a la alquería en donde nació su primer antepasado (primer sabio conocido

1 Véase su biografía en: É. Lévi-Provençal, “l-Makkari”, *EF*, vol. VI, pp. 170-172; Šihāb al-Dīn al-Jafāyī, *Rayḥānat al-albā’*, El Cairo, 1878, p. 293; al-Muḥibbī, *Julāsāt al-atar*, Beirut, pp. 302-312; Muḥammad ibn al-Tayyib al-Qādirī, *Nāṣr al-matānī*, Rabat, 1978, p. 211; ‘Abd al-Ḥayy al-Kattānī, *Fibras al-fahāris wal-l-ḫbāt wa mu’yam al-ma’āyīm wa-l-mašayjāt al-musalsalāt*, ed. Ihsān ‘Abbās, Beirut, Dār al-Garb al-Islāmī, 1982, vol. I, pp. 574-578; Muḥammad al-Ḥāyṣī, *al-Zawīyya al-dilāyya*, Rabat, al-Maṭba’a al-Waṭaniyya, 1964, pp. 108-113; “Mu’yam mašāhir al-maḡāriba”, *Manšūrāt yāmi‘at al-‘Yazā’ir*, 1995, pp. 507-511; Yahya Bu’zīz, *A’lām al-fikr wa al-taqāfa fi-l-‘Yazā’ir al-maḡrūsa*, Beirut, 1995, vol. II, pp. 166-166-179; Ibn Ibrāhīm al-‘Abbās, *al-‘Ilām bi-man ḥalla Marrakūš wa Agmāt min al-a’lām*, Rabat, al-Maṭba’a al-Malakiyya, 1974, vol. II, p. 308; Claudio Sánchez Albornoz, *En torno a los orígenes del Feudalismo*, Buenos Aires, 1977, vol. II, pp. 272-274; Ángel González Palencia, *Historia de la literatura árabe española*, Barcelona, 1928, p. 193; Francisco Pons Boigues, *Ensayo bio-biográfico sobre los historiadores y geógrafos árabe-españoles*, Frankfurt, 1993, pp. 417-419; ‘Alī Ibn Ma’sūm, *Sulāfat al-‘asr fi maḥāsīn as-šū‘ara’ bi-kull miṣr*, Qatar, 1963, pp. 589-599; ‘Umar Farrūj, *Ma’ālim al-adab al-‘arabi*, Beirut, 1985, vol. II, pp. 433-448; Manšūr ‘Abd al-Wahāb, *Introducción de Rawdat al-‘ās*, Aḥmad al-Maqqarī, *Nafḥ al-ṭīb min guṣn al-Andalus ar-raṭīb wa ḍikr waṣiri-hā Lisān al-Dīn Ibn al-Jatīb*, Beirut, Dār al-Šādīr, 1988, vol. I, pp. 1-13, 104-105, vol. II, pp. 282, 412, 419-421-423, 430-432, 436, 439-441, 446, 476-478, 480-482, vol. VII, p. 517.

2 Ha existido históricamente controversia en torno a su nombre. Los que afirman que es al-Maqqarī son: Yāqūt al-Ḥamāwī, *Mu’yam al-buldān*, Beirut, 1990, vol. V, p. 203; Muḥammad al-Dahabī, *al-Muštābah fi al-riyāl asmā’i-him wa ansābi-him*, El Cairo, 1962, p. 609; ‘Abd al-Qādir Zamāma, “al-Maqqarī, al-Maqqarī”, *Ma’yāllāt Ma’yma’ al-luga al-‘arabiyya*, Damasco, 1971, pp. 99-104; Aḥmad Ibn Muḥammad Ibn al-Qāḍī, *Durrat al-ḥiyāl fi asmā’ al-riyāl*, Túnez, 1972, II, p. 43. Los que afirman que es al-Maqqarī son la mayoría de los posteriores y los occidentales, como Aḥmad al-Tunbuktī, *Nayl al-ibtihāy*, Trípoli, 1989, p. 26; al-Muḥibbī, *Julāsāt al-atar*, p. 311.

3 Por ejemplo *Multaḡā al-darwī: iā‘dat qira‘at turāt al-Maqqarī*, Yami‘at al-Msila, 03-05/03/2008.

de dicho nombre al-Maqrī, procedente de Maqra)⁴. Así lo menciona en el libro *Šarḥ al-alfiyya*, escribiendo al mismo tiempo una obra sobre la biografía de este antepasado titulada *al-Nūr al-badrī, fī-l-ta'rif bi-l-faqīh al-Maqrī*⁵. Pero la mayoría afirma que la pronunciación correcta de la alquería es Maqqara, al menos así se ha ido consolidando a lo largo de la historia.

En consecuencia, al-Maqqarī fue la forma conocida entre la gente de letras. Maqra es una alquería del sureste de Argelia, cuyo nombre está relacionado con este lugar. Sin embargo, ésta no se encuentra alrededor de Tremecén sino a treinta kilómetros de la ciudad de al-Muḥammadia hacia el este. Hoy en día se la conoce como al-Msīla, situada al este de Argelia, y continúa pronunciándose Maqra.

1. Familia

Su origen es *quraysī*. Su familia procedía de la península árabe, así lo menciona el propio Aḥmad al-Maqqarī en su *Nafḥ al-ṭīb* tomando como referencia la *Iḥāta* de Ibn al-Jaṭīb, quién recogió a su maestro, el abuelo de Aḥmad al-Maqqarī⁶. Abū al-Faḍl al-Tilimsānī confirma este dato en un comentario sobre la anotación de un marroquí en el margen de la *Iḥāta*. Al-Maqqarī señala la mención de Ibn Jaldūn en su historia, y las de Ibn al-Aḥmar en su obra *Naṭr al-ŷumān*, al-Šayj Ibn al-Gāzī, Sīdī Aḥmad Zarūq, Aḥmad al-Wanšarīsī y otros. No obstante, para él, el testimonio de Ibn al-Jaṭīb es suficiente⁷.

Además del origen *quraysī*, la familia de al-Maqqarī alcanzó un gran prestigio social, y mucha riqueza. Todo se fue perdiendo con los vaivenes sufridos en el Magreb, hasta que el abuelo de al-Maqqarī, Abū 'Abd Allāh Muḥammad, logró de nuevo estabilidad para la familia. De esta riqueza, quedó una gran biblioteca de libros de los cuales se benefició nuestro autor⁸.

4 Es el šayj Abū 'Abd Allāh, Muḥammad ibn Aḥmad ibn Marzūq nacido en Tremecén entre 1310-1311, escribió muchas obras de historia, sufismo, religión y biografías. Era maestro de Ibn al-Jaṭīb en la escuela de Yūsuf I en Granada en 1353, murió en El Cairo en 1379.

5 Aḥmad al-Maqqarī, *Nafḥ al-ṭīb*, vol. V, pp. 204-205.

6 Véase Ibn al-Jaṭīb, *al-Iḥāta fī ajbār Garnāta*, Beirut, Dār al-Kutub al-Ilmiyya, 2003, vol. II, p. 116.

7 *Nafḥ al-ṭīb*, vol. V, p. 204.

8 Aḥmad al-Maqqarī, *Nafḥ al-ṭīb*, vol. V, pp 205-206; Muḥammad Ḥasān 'Abd al-Ganī, *al-Ma-*

Su abuelo, Abū ‘Abd Allāh Muḥammad, jugó un gran papel en el ambiente científico del Magreb. Fue reconocido en las obras de los historiadores, y se le dedicaron tres libros a su biografía: *al-Nūr al-badri fi ta’rif bi-l-Maqqarī*, escrito por Abū ‘Abd Allāh Ibn Marzūq; el libro de Abū al-‘Abbās al-Wanšārīsī sobre al-Maqqarī, y otro titulado *al-Zabr al-bāsim* de un erudito marroquí⁹.

Por su parte, su nieto Aḥmad al-Maqqarī, en el quinto volumen del *Nafḥ al-ṭīb* le dedica una gran biografía recogiéndola de la *Iḥāṭa*¹⁰, *Nayl al-Ibrihāj*¹¹, e Ibn Jaldūn¹². Al mismo tiempo recoge también las biografías de los maestros de su abuelo. De estos maestros resalta a Abū Ḥayyān el granadino¹³. En cuanto a los discípulos de su abuelo aporta interesantes datos sobre figuras importantes, como el visir Lisān al-Dīn ibn al-Jaṭīb, y el visir ‘Abd Allāh ibn Zamrak, al-Qāḍī Muḥammad ibn Saīd al-Šanhāyī, Ibn Jaldūn, Abū Ishāq al-Šaṭībī, ‘Abd Allāh ibn Ūzayy al-Mufasssir, y Muḥammad ibn ‘Ubād al-Rundī¹⁴.

Por otro lado, el padre de Aḥmad al-Maqqarī no dejó ningún rastro en ningún campo del conocimiento. Nadie lo menciona al hablar de sus contemporáneos, incluso su propio hijo habla de su tío Sa‘īd y no cita a su padre. Igualmente, no se sabe mucho de su madre, salvo lo encontrado en las tres cartas de pésame que recibió al-Maqqarī cuando murió su madre en 1629¹⁵, y en unos versos poéticos que mandó Ibn al-Labbāl para consolarle por la muerte de su madre¹⁶.

Aḥmad al-Maqqarī se casó dos veces. Su primera mujer era del Magreb occidental. Contrajo matrimonio cuando se estableció en Fez. Sin embargo, por la inestabilidad política, decidió fijar su residencia en Oriente. Al ver que no podía cumplir con sus obligaciones, le concedió el derecho de divorcio¹⁷. Con ella tuvo una hija que se quedó con la madre en

qqarī šāhib Nafḥ al-ṭīb, El Cairo, Dār al-Qawmiyya li-Tibā’a wa-l-Našr, 1966, pp. 14-15.

9 *Nafḥ al-ṭīb*, vol. III, p. 174, vol. V, p. 204.

10 *Ibid.*, vol. V p. 203.

11 *Ibid.*, vol. V, p. 289.

12 *Ibid.*, vol. V, p. 254.

13 *Ibid.*, vol. V, p. 253.

14 *Ibid.*, vol. V, p. 340.

15 *Ibid.*, vol. II, pp. 456-464-449.

16 *Ibid.*, vol. IV, p. 232.

17 Muḥammad ibn ‘Abd al-Karīm, *al-Maqqarī wa-kitābu-hu Nafḥ al-ṭīb*, p. 95, basado en las

Fez. Sabemos de la hija a través de una carta fechada en el año 1041/1631 enviada por el propio al-Maqqarī a su maestro al-Dalā'ī desde El Cairo. Se sabe que le mandaba dinero, y pide a su maestro que la mantenga con la venta de sus libros en Fez¹⁸.

Su segunda mujer fue egipcia, de la familia de al-Wafā'yyīn. Según parece, se casó con ella en 1029/1619-1620 tras su vuelta de Jerusalén, terminando este matrimonio también en divorcio. Tuvo con ella una hija que falleció en el año 1038/1628-9¹⁹. Al-Šāhīnī envió una carta expresando su deseo de que Dios concediera a al-Maqqarī un hijo en compensación por la pérdida de su hija menor. La carta indica que al-Maqqarī no tuvo descendencia masculina²⁰.

2. Formación y viajes

Al-Maqqarī nació en Tremecén en el año 986/1578²¹, donde cursó sus primeros estudios de Corán y hadiz bajo la dirección de su tío al-Šayj Abū 'Uṭmān Sa'īd ibn Aḥmad al-Maqqarī²². Fue en hadiz donde destacó, siendo más tarde célebre por sus conocimientos acerca de esta materia. También adquirió formación en literatura y derecho malikí en su ciudad natal.

Su primer viaje a Fez, en el año 1600, fue recomendado por su tío para realizar estudios. Aprovechó esta estancia para visitar otras ciudades, como él mismo afirma. En 1601 visitó Marrākuš, donde exploró las ruinas de la *maqṣūra* de la mezquita, lugar en el que Ya'qūb al-Manšūr, de la dinastía almohade, había hecho su palacio. El mismo año visitó también

cartas de al-Maqqarī, ms. Rabat, número 471, pp. 47-53.

18 Ibid., pp. 223-224, basado en las cartas de al-Maqqarī, ms. Rabat, número 471, p. 530; Muḥammad al-Qādirī, *Naṣr al-matānī*, p. 298.

19 Al-Muḥibbi, *Julāṣat al-aṭar*, vol. I, p. 302; Muḥammad al-Qādirī, *Kitāb iltiqāt al-dūrur*, p. 95. 20 *Naḥḥ al-ṭīb*, vol. II, p. 466.

21 Algunos autores piensan que nació en 1000/1591, como Évariste Lévi-Provençal, *Nujab tārijjiyya*, 1923, p. 93; Husayn Mu'nīs, "Al-Maqqarī agrab safir fi l-wu'yūd", *Ma'yallāt al-'Arabī*, núm. 52, 1963, p. 47. Otros autores opinan que al-Maqqarī nació en (990/1582 ó 992/1584) como Muḥammad 'Inān, "Al-Maqqarī mu'arij al-Andalus", *Ma'yallāt al-Risāla*, núm. 160, 1936, pp. 1210; Muḥammad Ibn 'Abd al-Karīm, *al-Bustān fi ḍikr al-awliyā' wa al-'ulamā' bi-Tilimsān*, pp. 214-219.

22 Véase su biografía en Aḥmad al-Maqqarī, *Azbār al-riyād fi 'ajbār al-Qāḍi 'Iyād*, Rabāt, 1978, vol. I, p. 494; Jayr al-Dīn al-Ziriklī, *al-A'lām*, El Cairo, 1954, vol. V, pp. 262-265; al-Kattānī, *Fibras al-fabāris*, vol. I, pp. 394-402; Muḥammad al-Kādirī, *Naṣr al-matānī*, p. 82; Aḥmad Ibn al-Qāḍi, *Yadwat al-iqtibās fi ḍikr man ḥalla min al-a'lām madīnat Fās*, Rabat, 1973, vol. II, pp. 519-520.

la ciudad de Agmāt, y allí la tumba de al-Mu'tamid. En aquel momento Fez era un centro cultural de primera magnitud donde los magrebíes iban a completar su instrucción, sobre todo en el terreno de la teología. Regresó a Tremecén en 1602. Volvió de nuevo a Fez en 1604 con la intención de fijar su residencia. Allí continuó sus estudios, hizo numerosas lecturas de los textos de historiadores y literatos de al-Andalus, que luego le sirvieron de gran utilidad. Frecuentó los grandes sabios de la ciudad hasta que se convirtió en uno de los ulemas más destacados. De entre éstos cabe citar a Abū-l-Ḥasan, 'Alī ibn 'Abd al-Raḥmān ibn 'Umrān al-Salasī (960/1018-1553/1609)²³, Abū 'Abd Allāh Muḥammad ibn Abī Bakr ibn Muḥammad al-Ṣanhāyī al-Dalā'ī (m.1046/1636)²⁴, Abū-l-Qāsim ibn Muḥammad ibn Abū-l-Qāsim ibn Muḥammad Abū Na'im al-Gassānī²⁵, Abū 'Abd Allāh Muḥammad ibn Abū-l-Qāsim ibn 'Alī al-Qaysī, conocido con el nombre de al-Qaṣṣār (m. 1012/1603)²⁶, Abū-l-'Abbās Aḥmad ibn Abū-l-Qāsim al-Harawī, más conocido por al-Ṣawm²⁷, Abū-l-'Abbās Aḥmad ibn Muḥammad ibn Muḥammad ibn Aḥmad ibn 'Alī ibn 'Alī al-'Afiya al-Maknāsī, conocido por el nombre de Ibn al-Qāḍī (960/1553-1025/1616)²⁸, Abū-l-'Abbās Aḥmad ibn Aḥmad al-Tumbuktī, más conocido por Aḥmad Bābā (963/1555-1032/1623)²⁹, y Abū Fāris 'Abd al-'Azīz ibn Muḥammad al-Qaštālī (956/1549-1031/1621)³⁰, Abū Muḥammad al-Ḥasan ibn Aḥmad ibn al-Ḥasan ibn Ya'qūb ibn Muḥammad al-Masfiwī (m.1032/1622)³¹.

En 1027/1617, con el apoyo del sultán Zaydān al-Sa'dī, fue nombrado muftí llegando también a ser imán de la mezquita al-Qarawiyyīn. En el

23 Aḥmad al-Maqqarī, *Rawḍat al-'ās, al-'aṭirāt al-anfās fī-dīkr man laqitu-hu min a'lām al-ḥadratayn Marrākūš wa-Fās*, ed. 'Abd al-Wahāb Manṣūr, Rabat, al-Maṭba'a al-Malakiyya, 1983, pp. 332-335; Muḥammad al-Qādirī, *Naṣr al-matānī*, pp. 148.149.

24 Aḥmad al-Maqqarī, *Azhār al-riyāḍ*, vol. I, p. 494.

25 Aḥmad al-Maqqarī, *Rawḍat al-'ās*, pp. 315-316.

26 Nació en el año 939/1532 en Fez, fue muftí y predicador de Fez en el año 1010/1601, véase su biografía en Aḥmad al-Maqqarī, *Rawḍat al-'ās*, pp. 316-332; al-Kittānī, *Fibras al-fahāris*, vol. II, pp. 965-967; Muḥammad al-Qādirī, *Naṣr al-matānī*, p. 254; *Nafḥ al-ṭib*, vol. VI, p.330; Ibn Ibrāhīm, *al-ʿIlām*, vol. V, pp. 208-217; al-Qādirī, *Iltiqāt al-durar*, Beirut, 1983, pp. 39-40; 'Umar Farrūj, *A'lām al-adab al-'arabī*, vol. II, pp. 244-247.

27 *Rawḍat al-'ās*, pp. 300-303.

28 *Ibid.*, pp. 239-300.

29 *Ibid.*, pp. 303-315.

30 *Ibid.*, pp. pp. 112-163.

31 *Nafḥ al-ṭib*, vol. VI, p. 49.

mismo año, tomó la decisión de abandonar el Magreb dirigiéndose hacia Oriente, a causa de sus relaciones con la tribu argelina de los *širāga*, ya que al iniciar el sultanato, Muḥammad al-Šayj al-Sa‘di había colaborado con ‘Abd Allāh Ibn al-Šayj para usurpar el trono de Fez. Otra razón podría ser la envidia de los que no soportaban ver el rango de ese extranjero junto al sultán, que les conduciría a confabularse contra él y acusarlo de estar aliado con la mencionada tribu. Parece ser que la manera de relatar la historia trágica de Ibn al-Jaṭīb en el *Nafh al-ṭīb*, tiene que ver con su propia historia. En cualquier caso, esa acusación parece ser el motivo de su decisión de viajar a Oriente.

Al llegar al-Maqqarī a Oriente, ya era un hombre de mucho conocimiento, por lo tanto no señala que recibiera lecciones en estas regiones de muchos maestros, excepto de ‘Abd al-Ra‘ūf ibn Tāy al-‘Ārifin, conocido por Zam‘u-l-Din al-Ḥadādī (952/1542-1031/1612)³².

El caos y el desorden que vivió el Magreb en su momento fue un motivo para que al-Maqqarī abandonara Fez. Dejó el Magreb en 1617 con la excusa de realizar el *ḥajy* a La Meca. Tras haberlo realizado, en el mes de *raḡab* del año 1028/1618, se detuvo en El Cairo y allí se casó y fijó su residencia durante años. Pero su amor por los viajes no se paró, ya que visitó Jerusalén en *rabi‘ al-awwal* de 1029/1619. Después de una estancia de ocho años en El Cairo volvió a visitar La Meca en 1627, realizando este viaje hasta en cinco ocasiones.

Al-Maqqarī viajó a Damasco donde fue acogido generosamente por otros compatriotas magrebíes, y en donde enseñó en la escuela de Ÿa-qmaq. Allí sostuvo importantes coloquios y justas poéticas, enseñando por la mañana el *Šaḥīḥ* de al-Bujārī. Todos los estudiantes y la mayor parte de los notables de Damasco acudían al mismo, siendo la lección de clausura de emoción general, empezando desde el alba hasta después del mediodía. Ningún otro sabio había recibido en Damasco reconocimiento tan general. Al-Maqqarī conservó este recuerdo el resto de su vida, y en su obra *Nafh al-ṭīb* no deja de hablar elogiosamente de Damasco y de sus habitantes a la menor ocasión.

Dejó Damasco el 5 de *šawwāl* de 1037/1627 dirigiéndose hacia El Cairo, pero volvió a fines de mes de *ša‘bān* de 1040/1630, y fue acogido

32 *Ibid.*

con los mismos honores con los que había sido recibido la primera vez. A su vuelta a El Cairo, repudia a su mujer, y cuando se disponía a hacer el tercer viaje a Damasco para quedarse allí, le sorprendió la muerte en el mes de *ŷumādā II* en 1041/1631.

Nuestro autor tuvo discípulos tanto en el Magreb como en Oriente. De sus discípulos en el Magreb cabe mencionar a Abū-l-‘Abbās Aḥmad ibn ‘Alī al-Būs‘idī (970-1046/1563-1636)³³, ‘Alī ibn ‘Abd al-Wahīd al-Nasārī (m.1054/1644)³⁴, Abū-l-Su‘ūd y ‘Abd al-Qādir al-Fāsī³⁵. En cuanto a Oriente podemos señalar a ‘Abd al-Rahmān al-‘Imādī al-Ḥanaḥī³⁶, Aḥmad al-Šāhīnī³⁷, Yaḥyà al-Maḥāsīnī (m. 1053/1643)³⁸, Muḥammad ibn Yūsuf ibn Karīm al-Dimašqī³⁹, Muḥammad ibn Tāy al-Dīn ibn Aḥmad al-Maḥāsīnī (1012/1603-1072/1662)⁴⁰, Muḥammad ibn ‘Alī al-Qārī⁴¹, Al-Amīr Manḡak Ibn al-Amīr Muḥammad Ibn Manḡak (1003/1595-1080/1669)⁴² y ‘Abd al-Bāqī al-Ḥanbalī al-Dīmašqī (1005-1071/1596-1661)⁴³.

II. OBRAS DE AḤMAD AL-MAQQARĪ

La obra más importante de Aḥmad al-Maqqarī es el *Nafḥ al-ṭīb min*

33 Al-Qādirī, *Nasr al-maṭānī*, pp. 356-362; al-Kattānī, *Fabras al-fabāris*, vol. I, p. 248; al-‘Abbās ibn Ibrāhīm, *al-‘Ilām*, vol. II, pp. 314-316.

34 Al-Muḥibbī, *Julāsat al-aṭar*, vol. II, pp. 380-389.

35 *Ibid.*, vol. II, p. 467; al-Kattānī, *Fabras al-fabāris*, vol. I, pp. 763-771; al-Ziriklī, *al-‘Ilām*, vol. IV, p. 166; ‘Umar Riḏā Kaḥḥāla, *Muḡam al-mu‘allifīn*, Damasco, Maṭba‘at al-Taraqqī, 1957-1961, vol. V, p. 295.

36 Al-Būrīnī, *Tarāyīm al-a‘yān min abnā’ al-azmān*, ed. Salāḥ ad-Dīn al-Munḡid, Damasco, Maṭba‘at al-muḡama‘ al-‘ilmī, 1959, vol. II, pp. 318-324; *Nafḥ al-ṭīb*, vol. I, p. 62; al-Muḥabbī, *Julāsat al-aṭar*, vol. II, pp. 380-389.

37 Muḥammad ibn al-Ḥāy al-Ifrānī, *Nuzbat al-ḥādī fī ajbār mulūk al-garn al-ḥādī*, Rabat. Maṭba‘at al-ṭālib, [s.a.], pp.173-179. Al-Qādirī, *Nasr al-maṭānī*, pp. 107, 140-142.

38 *Nafḥ al-ṭīb*, vol. II, p. 430; al-Muḥabbī, *Julāsat al-aṭar*, vol. IV, p. 463; al-Ziriklī, *al-‘Ilām*, vol. IX, p. 187; Kaḥḥāla, *Muḡam al-mu‘allifīn*, vol. XIII, p. 184.

39 *Nafḥ al-ṭīb*, vol. II, p. 434; al-Muḥibbī, *Julāsat al-aṭar*, vol. IV, pp. 273-280.

40 Al-Muḥibbī, *Julāsat al-aṭar*, vol. III, pp. 408-411; al-Ziriklī, *al-‘Ilām*, vol. VI, p. 124; Kaḥḥāla, *Muḡam al-mu‘allifīn*, vol. IX, p. 287.

41 Al-Muḥibbī, *Julāsat al-aṭar*, vol. IV, pp. 154-155.

42 Al-Ziriklī, *al-‘Ilām*, vol. VIII, p. 224; Farrūj ‘Umar, *Ma‘ālim al-adab al-‘arabī*, vol. II, pp. 701-707.

43 Al-Muḥibbī, *Julāsat al-aṭar*, vol. II, pp. 283-285; al-Ziriklī, *al-‘Ilām*, vol. IV, p. 45; Kaḥḥāla, *Muḡam al-mu‘allifīn*, vol. V, p. 72.

guṣn al-Andalus al-raṭīb wa dīkr wazīri-hā Lisān al-Dīn ibn al-Jaṭīb, sin embargo, tiene otras. El propio autor comenta en 1037/1628, en dos versos poéticos, que escribió veintiocho tratados⁴⁴. Este número aumentaría sin duda hasta la fecha de su muerte. En un trabajo anterior nosotros identificamos treinta y dos tratados⁴⁵, y Muḥammad ‘Abd al-Karīm le atribuye alrededor de cuarenta libros⁴⁶. De los libros atribuidos a al-Maqqarī, Asmā’ al-Qāsimī afirma que dos obras le fueron atribuidas erróneamente, se trata de *al-Ŷumān fī-ajbār al-zamān*, y *al-Durar al-mujtār min nawādir al-ajyār*⁴⁷.

En sus obras al-Maqqarī trató varias disciplinas. Tiene obras de carácter religioso sobre la ‘aqida (teología islámica) como *Idā’at al-duḡna bi-‘aqā’id ahl al-sunna*⁴⁸, y de *šamā’il* (descripción de las virtudes físicas del Profeta) como *Faṭḥ al-muta’āl fī madḥ al-ni’āl*⁴⁹, y *Al-dur al-tamīn fī asmā’ al-hādī al-amīn*. Éste es un conjunto de poemas métricos que, pese a estar perdido, fue mencionado por al-Muḥibbi y al-Yawāqīt⁵⁰. En el campo de la historia y biografías tiene *Rawḍat al-’ās al-’atīrāt al-anfās fī-dīkr man laqītu-hu min a’lām al-ḥadratayn Marrākuš wa-Fās*⁵¹, *Azbār al-riyād fī Ajbār al-qādi ‘iyād*⁵². En cuanto a *Šarḥ muqaddimat Ibn Jaldūn*, se trata de un texto perdido citado por Majlūf Muḥammad en *Šaḡyarat al-nūr al-zakiyya fī-ṭabaqāt al-mālikiyya*⁵³. Tiene obras también sobre *fiqh* y *fatwā* (jurisprudencia y cuestiones jurídicas) como *I’māl al-dīhn wa-l-fīkr fī-l-masā’il al-mutanawwi’āt al-aḡnās*⁵⁴.

44 *Nafh al-tib*, vol. II, p. 441.

45 Mourad Kacimi, “Abū-l-‘Abbās Aḥmad Ibn Muḥammad al-Maqqarī al-Tilimsāni: su vida, formación y obras”, *Revista Argelina*, 2015, núm. 1, pp. 70-72.

46 Muḥammad ‘Abd al-Karīm, *al-Maqqarī wa-kitābu-hu Nafh al-tib*, Beirut, Dār Maktabat al-Ḥayāt, 1990, p. 271.

47 Asmā’ al-Qāsimī al-Ḥasanī, *Rasā’il al-Maqqarī al-Tilimsāni: Dirāsa wa-taḥqīq*, Dār al-Jalīl li-l-Našr, 2009, p. 210.

48 *Nafh al-tib*, la carta que recibió de Ibn Šāhīn, vol. II, p. 424.

49 *Nafh al-tib*, la carta que recibió de Ibn Šāhīn, vol. II, p. 415.

50 *Nafh al-tib*, vol. I, p.13.

51 Al-Ḥabīb al-Ŷanhānī, p. 83; *Nafh al-tib*, vol. V, p. 350, vol. VI, p. 59, vol. VII, p. 81.

52 *Ibid.*, p. 282.

53 Véase Muḥammad Majlūf, *Šaḡyarat al-nūr al-zakiyya fī ṭabaqāt al-mālikiyya*, vol. I, p. 303; al-Umḥibbi, *Julašat al-aṭar*, vol. I, p. 303.

54 Muḥammad ibn ‘Abd al-Karīm, *al-Maqqarī wa-kitābu-hu Nafh al-tib*, p. 280.

III. TRASCENDENCIA DE SU PERSONALIDAD CULTURAL

Al-Maqqarī tuvo el cargo de muftí para promulgar fetuas en Fez desde el año 1022/1613 hasta 1027/1618, llegando a ser imán de la mezquita al-Qarawiyyīn de Fez. Se estableció en El Cairo al casarse con la hija de la familia de al-Wafā'iyyīn, que tenía gran prestigio. Destacó su valor como sabio por las clases que impartió en *Ŷāmi' al-Azhar* durante su estancia en El Cairo; y que impartió también en *al-Ŷāmi' al-Aqṣā* en Jerusalén cuando la visitó por segunda vez. En Damasco fue acogido con gran reconocimiento, y a sus lecciones asistían todos los estudiantes y la mayor parte de los notables⁵⁵.

Según su alumno 'Abd al-Bāqī al-Ḥanbalī, en 1028/1619 encontró a al-Maqqarī en *Ŷāmi' al-Azhar* impartiendo lecciones sobre *al-'aqida*, luego empezó a explicar el libro de al-Bujārī, “con una explicación maravillosa”, y “era sabio en el hadiz y un gran literario”. Dijeron otros alumnos suyos que al-Maqqarī relataba los seis libros del hadiz de la cadena de al-Qāḍī 'Iyāḍ, y también relataba los libros de al-Šayj Zarūq, por la cadena de su tío, respecto a Muḥammad al-Jarūbī que los verbalizaba.

Describió Abū Salīm al-'Ayyāšī a al-Maqqarī en su libro *Mā' al-marwā'id* como el *ḥāfiẓ* del Magreb, y en *al-Našr al-kabīr*, de al-Qādirī, éste dice no conocer a nadie que tuviera más memoria que él, o supiera más hadiz. Dijo Abū-l-'Abbās al-Būs'idī cuando menciona el viaje de al-Maqqarī hacia Oriente: “no quedó en el país nadie de su altura”. Así mismo, dice al-Qāḍī Ibn al-Ḥāyḡ en su libro *Riyāḍ al-ward*: “su obra *Nafḥ al-ṭīb* testifica su superioridad en el pensamiento y su conocimiento, es de los grandes sabios del Islam, afable, religioso, sabio y reflexivo”⁵⁶.

Tuvo al-Maqqarī gran valor con esta obra ya que no la escribió para enriquecerse o acercarse a los reyes y los emires, como era la costumbre de muchos sabios, sino que lo hizo por devolver una deuda y cumplir una promesa⁵⁷.

⁵⁵ *Ibid.*, vol. I, pp. 57-69.

⁵⁶ *Nafḥ al-ṭīb*, vol. VIII p. 6-7.

⁵⁷ *Ibid.*, vol. I, p. 111.

IV. DESCRIPCIÓN DEL *NAFḤ AL-ṬĪB MIN-GUṢN AL-ANDALUS AL-RAṬĪB*

1. Historia textual

El nombre completo de la obra es: *Nafḥ al-ṭīb min guṣn al-Andalus al-raṭīb wa-ḍikr wazīri-hā Lisān al-Dīn ibn al-Jatīb*. Este título lo podemos traducir por: *Efluvio de perfumes sobre la memoria de al-Andalus y el recuerdo de su visir Lisān al-Dīn ibn al-Jatīb*. El autor de la obra, en su larga introducción, comenta que al principio la nombró *ʿUrf al-ṭīb, fī-l-taʿrīf bi-l-wazīr Ibn al-Jatīb* pero, cuando le agregó las noticias de al-Andalus, le modificó el título⁵⁸.

Esta obra fue editada por primera vez en Leiden entre los años 1855-1861. La edición fue realizada por R. Dozy, G. Dugat, L. Krehl y W. Wrigt, pero se trataba de una edición incompleta; solamente incluía la primera parte de la obra en dos volúmenes bajo el título francés *Analectes sur l'histoire et la littérature des arabes d'Espagne*.

La segunda edición de El Cairo, en Bulāq, del año 1862, fue editada por Muḥammad ibn ʿAbd al-Raḥmān Qīṭṭa al-ʿAdawī en cuatro volúmenes. No tiene errores de imprenta pero está llena de tergiversaciones de los nombres andalusíes y magrebíes, y sin estudio introductorio⁵⁹.

La tercera edición fue editada en El Cairo también, en la editorial al-Azhariyya en el año 1886, con otros apéndices al margen del libro, en cuatro volúmenes bajo supervisión de Muḥammad Qāsim al-Ḥusaynī⁶⁰.

La cuarta edición fue realizada por Aḥmad al-Rifāʿī y Aḥmad Yūsuf Naḡātī en la editorial al-Maʾmūn en El Cairo, su primer volumen fue editado en 1936. Es la más precisa, aunque se trata de una edición incompleta.

La quinta edición es la de la editorial al-Saʿāda en el año 1949 en El Cairo, fue corregida por Muḥammad Muḥyī al-Dīn, pero sin criterios académicos.

La sexta edición contiene ocho volúmenes, fue realizada por Iḥsān ʿAbbās, que corrigió los errores de las anteriores, y dedicó el octavo volumen a diversos índices. Fue editada en Beirut en el año 1968 en la

58 *Nafḥ al-ṭīb*, vol. I, p. 70.

59 Véase ʿAbd al-Salām ibn ʿAbd al-Qādir Ibn Sūda, *Dalīl muʿarrij al-Magrib al-aqṣá*, Casa Blanca, Dār al-Kitāb, 1960, vol. I, p. 231.

60 *Ibid.*

editorial Dār Šādir y reeditada otra vez en el año 1997. Esta edición es con la que hemos trabajado.

Aun así, existe una última edición moderna realizada por Maryam Qāsim al-Ṭawīl y Yūsuf al-Ṭawīl en diez volúmenes y uno de índices, editada el año 1998, en Beirut.

2. Fechas y circunstancias de la composición de la obra

Aḥmad al-Maqqarī nos comenta en su obra las razones que le llevaron a compilar esta obra. Estaba en Damasco repasando con algunos eruditos y literatos noticias de literatura e historia, y la conversación les llevó a hablar de al-Andalus, su hermosa descripción, su apasionada historia y sus magníficos sabios. Al-Maqqarī les expuso muchos relatos que tenía memorizados, lo cual les dejó asombrados. Al llegar a mencionar a Lisān al-Dīn ibn al-Jatīb, que jugó un gran papel en la historia de al-Andalus, destacó en sus cursos damascenos su valor político, científico, la poesía, las tertulias, sus maestros y sus obras. Habló de él de una manera maravillosa y admirable. En consecuencia, al-Mawlā Aḥmad ibn Šāhīn le recomendó escribir una obra sobre Lisān al-Dīn ibn al-Jatīb y los sabios y literatos de su tiempo⁶¹.

La lejanía de al-Maqqarī del Magreb y de sus libros y de las fuentes de origen andalusí, que eran escasas en Oriente, le dieron una buena excusa para disculpar hacerlo, pero la insistencia del literato y poeta damasceno Aḥmad ibn Šāhīn no le dejó otra opción más que aceptar, y le prometió empezar este proyecto en cuanto llegase a El Cairo⁶².

Nos dice al-Maqqarī que empezó a escribir su *Nafḥ al-ṭīb* cuando regresó a Egipto. Luego se cansó. Al enterarse al-Mawlā Aḥmad ibn Šāhīn, le escribió recordándole su promesa⁶³, generando renovados esfuerzos de al-Maqqarī para cumplir y terminar el libro. Cuando al-Maqqarī le dio a Aḥmad ibn Šāhīn la noticia de la culminación del proyecto, éste se puso muy contento y le mando una carta felicitándole desde Damasco⁶⁴.

61 *Ibid.*

62 *Nafḥ al-ṭīb*, vol. I, pp. 75-79- 80.

63 *Ibid.*, vol. I, pp. 99-103-106.

64 *Ibid.*, vol. I, p. 54.

Por otro lado, la admiración de al-Maqqarī por Ibn al-Jaṭīb fue otro motivo para escribir un tratado sobre este personaje. De hecho, al-Maqqarī tuvo una historia similar a la de Ibn al-Jaṭīb, los dos ocuparon cargos políticos, los dos fueron traicionados en la corte y los dos estuvieron obligados a abandonar sus patrias. En fin, la obra también es un tributo a Damasco, ya que sus antepasados fueron los conquistadores de al-Andalus. Además, los damascenos que vivían en Granada la comparaban con su tierra natal, y al-Maqqarī se sentía en deuda por el buen trato recibido en Damasco⁶⁵.

3. Tipo de obra

El *Nafh al-tjib* pertenece al género de obras de historia y biografías, pero también reúne aspectos literarios debido a la inmensa cantidad de poesía y prosa rimada que recoge. Su propio autor nos dice en la presentación de la obra que ha reunido en ella lo que es infrecuente juntar en otros libros⁶⁶, y eso fue lo que dio a la obra sus características enciclopedias. Luego, al final del prefacio nos ofrece su descripción: “escribí una parte de la obra apreciada por los amantes, los oídos y los corazones, la ordené con la mejor metodología y expuse en su zoco cada objeto raro traído de Occidente a Oriente”⁶⁷.

Al-Maqqarī perseguía una obra que reuniera una gran cantidad de datos sobre historia, literatura, poesía, biografías de personas notables y noticias, en su mayoría sobre al-Andalus, a la que pertenecía el visir, poeta y literato Ibn al-Jaṭīb. Por consiguiente, la obra tiene dos objetivos: primero tratar sobre Ibn al-Jaṭīb y segundo hablar de al-Andalus sus hombres y sus noticias, basándose en fuentes que mucha gente de conocimiento de su época no tuvo la oportunidad de leer, gran parte hoy desaparecidas.

4. Contenido de la obra

Al-Maqqarī dividió su obra en dos grandes partes: la primera parte (dos tercios del total) contiene una larga serie de fragmentos de autores

65 *Ibid.*, vol. I, p. 117.

66 *Ibid.*, vol. IV, p. 487.

67 *Ibid.*, vol. I, p. 52.

árabes sobre la historia política y literaria de al-Andalus. En el prefacio se encuentra su autobiografía, mitad en verso y mitad en prosa rimada, sembrada de versos locales, con motivo de sus diversas estancias en los países que cita.

La primera parte de la obra contiene ocho capítulos. Dedicó el primer capítulo a la descripción física de al-Andalus, con citas de muchos geógrafos e historiadores, como Ibn Sa'īd, Ibn Gālib, Ibn al-Jaṭīb, Abū 'Amir al-Sālimī, Abū 'Ubayd al-Bakrī, al-Mas'ūdī, al-Ḥinḡārī, al-Šārīf al-Idrīsī, Ibn al-Nadīm, al-Rāzī, Ibn Jaldūn, al-Raḡīq, Ibn Baškwāl, etc. Comienza al-Maqqarī con una corta digresión sobre el término al-Andalus, para seguir con comparaciones y descripciones de su superficie y fronteras, los habitantes anteriores de al-Andalus y las naciones vecinas, su clima y su riqueza. Luego menciona los diversos cargos del gobierno: los sistemas, el ministerio, el registro, el sistema financiero, el judicial, el sistema policial, la recaudación de impuestos, la vigilancia nocturna, los andalusíes y la legislación, su forma de vestir, su gestión y urbanidad, su interés por la religión, la filosofía, las ciencias, etc.

En el segundo capítulo habla de la conquista de la península ibérica por los musulmanes y las diversas narraciones sobre la conquista, los colonos árabes, gobernadores, relatos épicos de la conquista, origen de los conquistadores y las ciudades donde se asentaron, y los nombres de los gobernadores tras la conquista hasta el final de los omeyas.

En el tercer capítulo relata la historia de los califas y de los emires, historia de los omeyas, desde su instauración en el trono; las victorias, la tarea del *yībād*, y la *fitna* (la guerra y el desorden) los *mulūk al-ṭarwā'if* (los reyes de taifas), la intervención de los almorávides y los almohades, hasta los Banū al-Aḡmar de Granada.

El cuarto capítulo de la obra lo dedica a la descripción de Córdoba, su historia y monumentos. Da detalles sobre la construcción de Madīnat al-Zahrā', y Madīnat al-Zāhira. Incluye poetas y poesías descriptivas de todos ellos.

En el quinto capítulo recoge las biografías de los sabios andalusíes que se fueron a vivir a Oriente. Incluye trescientas siete biografías, en las que recoge sus nombres y da cuenta de sus actividades literarias. En el sexto,

menciona las biografías de los sabios que vinieron de Oriente para vivir en al-Andalus, incluye ochenta y seis biografías.

En su séptimo capítulo describe a los andalusíes, su inteligencia, su interés en las ciencias, su talento y su voluntad. Y dedica el último capítulo de esta parte a la conquista de al-Andalus por los cristianos, los gritos de socorro en cartas de Ibn al-Jaṭīb a sus contemporáneos para salvarla, la descripción de las batallas y la caída de ciudades de al-Andalus.

En cambio, la segunda parte la dedicó enteramente al visir granadino. Esta segunda parte contiene también ocho capítulos. En el primero trata del linaje de Ibn al-Jaṭīb, sus orígenes y antepasados, indicando algunos poemas llamados *al-Nūniyāt*⁶⁸. En el segundo, recoge su biografía de distintas fuentes en la que narran sus noticias y la envidia hacia él en la corte nazarí hasta su muerte. El tercero lo centra en los maestros de Ibn al-Jaṭīb, entre ellos el abuelo de nuestro autor, Muḥammad al-Maqqarī, a quien le dedica una extensa biografía. En el cuarto capítulo vuelve a tratar sobre la correspondencia diplomática de Ibn al-Jaṭīb con los reyes y algunas de las alabanzas que sus contemporáneos le dedicaron. En el quinto resalta su talento literario, sus poesías y su prosa rimada. En el sexto cita sus libros, como la *Ihāṭa*, *al-Lamḥa al-badriyya*, y *A'māl al-a'lām*. El séptimo lo dedica a las biografías de los discípulos de Ibn al-Jaṭīb. En cuanto al último capítulo de esta segunda parte, lo reservó para hacer mención de sus hijos, su moral y los consejos que les dio.

V. ANÁLISIS DEL *NAFĤ AL-ṬĪB MIN-GUṢN AL-ANDALUS AL-RAṬĪB*

Al-Maqqarī, en su obra *Nafh al-tīb*, antes de dedicarse a la figura de Ibn al-Jaṭīb, consideró necesario resumir la historia de al-Andalus, por ser éste su país de origen. El libro se considera una enciclopedia por la variedad de los campos que trató, por lo que ha sido motivo de estudio por muchos investigadores tras la muerte de al-Maqqarī. Estos estudiosos, movidos por motivos religiosos o literarios, se han interesado por la obra y la inmensidad de su contenido.

A través de una lectura completa del *Nafh al-tīb*, nos llama la atención un tema muy repetitivo. Este tema no lo estudió al-Maqqarī directa-

68 Las casidas en la que su rima es la letra *nūn*, véase *Nafh al-tīb*, vol. V, pp. 22-50.

mente, sino que se resalta en su manera de narrar los hechos históricos relacionados con al-Andalus. Se destaca en su forma de ver las cosas, en su interpretación de la historia de la existencia de los andalusíes en la península ibérica. Nos describe el paraíso hecho por los musulmanes en la península, y nos presenta los motivos de su pérdida.

Sabiendo que al-Andalus fue conquistada por los reinos cristianos del norte, o *reconquistada*, al-Maqqarī quería transmitirnos la reacción de los andalusíes ante el empuje de los reinos cristianos. Esta guerra fue considerada “santa” por ambos bandos. Al-Maqqarī, en numerosas ocasiones, describe los actos militares reflejados en términos de *yihād* y de *ribāt*, a modo de defensa y como medio militar para recuperar lo que perteneció al territorio musulmán. Su tendencia religiosa está expresada en su descripción de las batallas, en sus deseos de recuperar al-Andalus, sobre todo, cuando narra la biografía de líderes musulmanes reconocidos por su esfuerzo en el *yihād*. Estos deseos se resaltan en sus expresiones, cuando habla de la conquista de las ciudades, o los transmite directamente en textos de otros autores musulmanes que vivieron los acontecimientos de la conquista.

Llama la atención en la obra de al-Maqqarī el compromiso histórico, por la precisión del espacio relatado en relación a los hechos contemporáneos. Considera el naufragio de los andalusíes ruinoso en lo humano y lo cultural, a través del grito de socorro y petición de ayuda a los otomanos con un poema de más de cien versos mencionado en el *Nafḥ al-ṭīb*, y las circunstancias de la última emigración andalusí (1609-1614) hacia los países del Magreb. Lo cierto es que habían pasado pocos años desde la pérdida del reino nazarí, y los mudéjares eran forzados a convertirse al cristianismo. Al-Maqqarī vivió la expulsión de los últimos andalusíes, y no pasó mucho tiempo de la batalla de Wād al-Majāzin en la época del sultán al-Sa’dī.

Primero, al-Maqqarī nos describe el lugar, al-Andalus y el periodo que vivieron los musulmanes durante ocho siglos, centrándose en el siglo de la época de Ibn al-Jaṭīb. Hace de al-Andalus y su visir un punto básico sobre el que gira un círculo de conocimientos históricos y literarios conteniendo noticias de generaciones que pasaron por al-Andalus. Emplea fuentes históricas y literarias, como el libro de Ibn Jallikān, al-Ṣafādī, ‘Abd al-Malik

Ibn Ḥabīb, Ibn Ḥaṣar, Ibn al-Aṭīr, y al-Zamajšārī, y algunos divanes de poetas, y aprovecha muchas fuentes andalusíes, magrebíes, y orientales. Dice al-Maqqarī que la mayoría de sus libros los dejó en el Magreb, y llevó con él unos pocos, lo que le obligó a contar más con su memoria. Pero la memoria le falla algunas veces, cayendo en muchas repeticiones. Realmente, lo que quería al-Maqqarī, a través de su estilo, era destacar las características del saber y de la literatura de los andalusíes. Se nota la influencia de la introducción de Ibn Bassām en su libro *al-Dajira*⁶⁹, también se nota la influencia del método de Ibn al-Jaṭīb en su libro *al-Iḥāṭa* casi el mismo estilo de redacción en la parte de las biografías, pero al-Maqqarī se inclina más por la digresión que Ibn al-Jaṭīb. Él mismo lo menciona en su introducción⁷⁰, justificando que un tema le lleva a otro.

Lo religioso también está presente en nuestro autor. Empieza su introducción dando las gracias al Señor de un modo espiritual, como si fuera un libro de religión. De vez en cuando utiliza expresiones del sagrado Corán.

Al-Maqqarī dio en el *Nafh al-tīb* mucha importancia a la descripción geográfica. Habla de las ciudades de al-Andalus y de sus habitantes, lo hace tras definir la etimología de al-Andalus, basándose en antiguos historiadores. Luego describe el clima del país, aclarando su superficie, sus fronteras, y sus primeros habitantes. En realidad, la ciudad es el escenario de los hechos históricos, de modo que hablar de la provincia es una introducción y complemento al propio contexto. Respecto a la descripción de al-Andalus menciona al-Maqqarī: “la belleza de al-Andalus no se define en una palabra, y su superioridad no se puede comparar”⁷¹. Mientras describe las ciudades, nos habla de su distancia, el espacio que las separa y su ambiente natural, montañas, ríos y clima. Menciona los pueblos pertenecientes a las provincias, da más importancia a los elementos de belleza que destacan cada ciudad, y finalmente expone la ruina de algunas ciudades y su desaparición⁷².

69 Ibn Bassām, *al-Dajira fī mahāsīn abl al-ṡazira*, Túnez, Dār al-‘Arabiyya li-l-kitāb, 1975, pp. 14-16.

70 *Nafh al-tīb*, vol. I, p. 19.

71 *Ibid.*, vol. I, p. 125.

72 *Ibid.*, vol. I, p. 127

Al-Maqqarī no sólo copia lo que otros escribieron acerca de la naturaleza de las ciudades, haciendo lo propio con sus misterios y sus maravillas, por ejemplo, las dos fuentes de Toledo⁷³. Termina con una descripción geográfica breve de al-Andalus con un dicho del historiador Aḥmad al-Rāzī⁷⁴, dando sus distancias, el número de los ríos que tiene, de las ciudades grandes y las medianas, la gran cantidad de pueblos, fortalezas, fuentes, baños y minas⁷⁵.

En lo que concierne a los habitantes de al-Andalus, al-Maqqarī les da mucha importancia, describe su carácter, su interés, sus talentos, y sus valores. Mientras habla de la ciencia dice que el que no tiene estudios aprende una profesión, y a nadie le gusta ser carga para los demás, y el sabio entre ellos tiene mucho valor⁷⁶. Les describe como un pueblo desarrollado, les gustan las artes, aplican la religión⁷⁷, su vida social es muy elevada, les gusta entretenerse recitando poesía, son generosos, y dan mucha importancia a la limpieza, se cuidan y visten bien, son buenos gestores, no derrochan. Se dividen las regiones de al-Andalus en tres: oriente, occidente y el centro. Habla en especial de Granada, Zaragoza, Toledo, Málaga, Lisboa, Valencia, Córdoba, Sevilla y Almería.

Aunque dedica el primer capítulo de la primera parte a hablar de la geografía y las ciudades, vuelve a hablar en el cuarto volumen de Córdoba, de Madīnat al-Zahrā y de Madīnat al-Zāhira detalladamente. Y en el séptimo capítulo pasa a describir la belleza y las características de algunas ciudades, recogiendo sus informaciones de la *Risālat al-Šaqundī*⁷⁸. Además, cuando se ocupa de una ciudad, introduce un dicho de un historiador o un poema de un literato, luego vuelve a esta ciudad por segunda y tercera vez. Este esquema se repite en la mayoría de las ciudades de su libro.

73 *Ibid.*, vol. I, p. 206.

74 Évariste Lévi-Provençal, "La «Description de l'Espagne" d'Aḥmad al-Rāzī. Essai de ré-constitution de l'original arabe et traduction française", *al-Andalus*, 1953, núm. XLIII, pp. 51-108.

75 *Nafḥ al-ṭīb*, vol. I, p. 226.

76 *Ibid.*, vol. I, p. 220.

77 *Ibid.*

78 A. Luya, "La *Risāla* d'aš-Šaqundī», *Hespéris*, 1936, núm. XXII, pp. 133-137; Emilio García Gómez, *al-Šaqundī (Abū-l-Walid Ismā'il Ibn Muḥammad). Elogio del Islam español (Risāla fī fadl al-Andalus)*, Madrid-Granada, Escuela de Estudios Árabes de Madrid y Granada, Imp. Maestre, 1934, p. 123. *Idem*, *Andalucía contra Berbería. Reedición de traducciones de Ben Ḥayyān, Šaqundī y Ben Al-Jaṭīb*, Barcelona, Universidad de Barcelona, 1976, p. 164.

Su descripción de los habitantes se encuentra dispersa a lo largo del libro, especialmente, en el primer capítulo de la primera parte, volviendo a ella, en el séptimo capítulo de la misma, para hablar de la superioridad de los andalusíes, de sus valores y de su buen comportamiento. Esta metodología le hizo caer en muchas repeticiones evidentes, a veces incluso con las mismas palabras⁷⁹. Además, no habla detalladamente de los palacios, que son huellas destacadas, ya que sus restos permanecen hasta hoy en día.

La parte histórica la comienza indicando la importancia de la Historia. Detalla desde la conquista musulmana del mundo —no solo de la península ibérica—, luego la conquista de al-Andalus, pasando por sus sistemas políticos: la época del emirato, del califato omeya, los reyes de taifas, la intervención de los almorávides, los almohades y de los meriníes; las defensas, la civilización, los conflictos dentro del estado musulmán y en las fronteras contra los reinos cristianos del norte. Destaca por la precisión en las fechas de los acontecimientos más importantes.

En el plano literario, en la introducción del libro usa la poesía y la prosa rimada, tanto suya, como de otros autores para dar informaciones históricas. Y todo el libro lo llena de poesía y prosa rimada de personajes muy importantes en la historia de la literatura.

Al fijarse en el estilo del autor, en la obra se observa que registra siempre sus recuerdos, y que no mantiene un método concreto al copiar. Incluye en su libro muchas cartas de gran valor histórico, literario y político de personajes muy importantes, mencionándolas enteras, aunque sean largas. A veces, repite la misma historia o la misma información del mismo acontecimiento en más de un lugar, unas veces con más detalles, otras con un estilo diferente, y lo justifica diciendo que él sólo copia los dichos de los historiadores, aunque en ocasiones se contradigan unos con otros en algún pequeño detalle, con el motivo de dar más información⁸⁰.

Se suelen considerar estas digresiones presentes en el *Nafh al-ṭib* como una falta de método a la hora de realizar una clasificación de las materias, siendo éste en verdad un defecto común entre los autores árabes. No obstante, este defecto es quizá aún más aparente en al-Maqqarī, ya que se deja llevar por la narración y pierde constantemente su objetivo

⁷⁹ *Nafh al-ṭib*, vol. I, pp. 155, 462

⁸⁰ *Nafh al-ṭib*, vol. I, p. 290.

principal. Otros, sin embargo, aprecian que este estilo es precisamente lo que da a la obra su carácter enciclopédico. Por eso, le llamaron el “*Ŷāḥiz del Magreb*”⁸¹.

Es cierto que la contribución personal de al-Maqqarī en esta obra es escasa. Salvo en el prefacio, no se encuentran aportes personales más que algunas frases, empleadas para unir los fragmentos o poesías recogidos. Digamos que, su modestia le llevó a presentar los dichos sin intervenir demasiado, o que sus escrúpulos científicos le impidieron relatar las noticias con su propio estilo sin indicar el auténtico autor. En realidad, su personalidad no desaparece en el libro; era un compilador y un escritor al mismo tiempo, copiaba todas las versiones de los historiadores indicando las diferencias de opinión y, a veces, dejaba que el lector las comparase⁸².

Muchas veces no se atreve a afirmar que la información sea cierta, empezando la noticia con: “dicen algunos”⁸³. Otras veces apoya una versión sobre otra diciendo que lo que dijo el historiador tal es lo cierto, y lo que dijo el otro, no es verídico. Por ejemplo, cuando termina de hablar del sultán Ya‘qūb al-Mansūr, escribe:

Murió el sultán Ya‘qūb en el año 595 y lo que se dice es que abandonó su cargo de sultán, se marchó de la tierra, llegó a Damasco, y fue enterrado en al-Biqā‘. No es cierto, aunque Ibn Jallikān comentó algo de esto. Y el que afirmó su desacuerdo con esta noticia es al-Šarīf al-Garnāṭī en *Šarḥ maqṣūrat Ḥāzim* donde dijo: «Estos son dichos de la gente vulgar que quería mucho al mencionado sultán»⁸⁴.

Y cuando trata del castigo de Mūsā ibn Nusayr, dice: “lo que mencionó Ibn Ḥayyān, que el califa Sulaymān ibn ‘Abd al-Malik fue el que castigó a Mūsā ibn Nusayr es cierto, y lo que dijo Ibn Jallikān que fuera al-Walīd no es cierto y, ¡más sabe Dios!”⁸⁵.

Cuando opina o apoya a uno sobre otro siempre añade: “¡y más sabe Dios!”⁸⁶. Cuando sospecha de la veracidad de una información la expre-

81 Al-Muḥibbī, vol. I, p. 302.

82 *Nafḥ al-ṭib*, vol. I, pp. 352-354-371.

83 Esto indica que por un lado se trata de un *jabar* o noticia oral, y por otro, que no es noticia que él pueda considerar segura y fiable.

84 *Nafḥ al-ṭib*, vol. IV, pp. 382-383.

85 *Ibid.*, vol. I, p. 273.

86 *Ibid.*

sa por la palabra árabe *za'ama* que quiere decir que está confundido, y termina con: “¡y más sabe Dios!”⁸⁷. Frecuentemente, se emociona con la poesía de los poetas y ofrece de ella una breve interpretación⁸⁸. El libro contiene centenares de títulos correspondientes a las fuentes de donde saca y copia el autor sus informaciones. Muchos de estos libros no se conservan en la actualidad o se encuentran desaparecidos.

Su metodología, a través del *Nafh al-ṭīb*, es una muestra representativa del estilo que usó en todas sus obras, donde suma todas las maneras de escribir. Se observa la gran cantidad de libros antiguos que conocía, así como la diversidad de las fuentes, contemporáneas y cercanas de su época. Consultó y leyó todos esos libros en su casa de Tremecén y en la biblioteca del sultán Zaydān de Fez, memorizando gran cantidad de textos gracias a su prodigiosa capacidad memorística. Cuando al-Maqqarī copia los poemas o las noticias, los copia enteros, sean cortos o largos, así que, a veces copia obras enteras casi con los mismos textos. De esta manera quiso hacer del *Nafh al-ṭīb* una recopilación de libros de otros autores. Ello se evidencia cuando, del libro *al-Muḥaḍarāt* de su abuelo Abū 'Abd Allāh Muḥammad, que era juez supremo en Fez, copió once páginas⁸⁹, y también copió, del mismo autor, ocho páginas de su libro *al-Ḥaqā'iq wa-l-raqā'iq*, y cuando terminó de copiar escribió: “se acabó lo que estaba relacionado con nuestro objetivo del libro *al-Ḥaqā'iq wa-l-raqā'iq* de mi abuelo”⁹⁰.

Se ha llegado a considerar al *Nafh al-ṭīb* como copia de la obra *al-Muḡrib* de Ibn Sa'īd, sin mucho fundamento. Es verdad que recoge mucho de *al-Muḡrib* pero también aprovechó de otras fuentes, porque el *Nafh al-ṭīb* contiene noticias de la época de Ibn Sa'īd y de periodos posteriores, como una gran fuente llena de noticias sobre al-Andalus y el Magreb, sobre todo en su última crisis. En fin, a pesar de las digresiones —que suponen una dificultad para el investigador interesado en buscar un tema concreto en esta enciclopedia—, al-Maqqarī preservó el legado andalusí del olvido, porque una gran parte de las fuentes que usó en su *Nafh al-ṭīb*

87 *Ibid.*, vol. I, p. 277- 278.

88 *Ibid.*, vol. I, p. 310.

89 *Ibid.*, vol. III, pp. 148-159.

90 *Ibid.*

siguen todavía desaparecidas. Sabemos que al-Maqqarī copió mucho de al-Mugrib de Ibn Sa'īd, pero al comparar ambos textos se hace evidente que el autor tremecení se basó en una copia más amplia que la disponible hoy en día. También copió mucho de al-Muṭmaḥ, pero se basó sobre la versión amplia que no conocemos en la actualidad. Igualmente, sucede con otros libros que no existen hoy, tales como al-Ṭālī' al-sa'īd, Rawḍ al-riyāḍ, Ŷannat al-riḍā, y los libros de al-Maqqarī el abuelo, y al-Azhār al-manṭūra, y otros que usó Aḥmad al-Maqqarī para esta composición. Este carácter enciclopédico que tiene el *Nafḥ al-ṭīb*, equivale a la consulta de docenas de libros.

VI. FORTUNA LITERARIA

Debido a la importancia del *Nafḥ al-ṭīb* y el valor de su autor, la obra llamó el interés de numerosos estudiosos tanto en el mundo árabe como fuera, fue resumida por Ibn al-Wakīl, Abū-l-Ḥayyā Yūsuf ibn Muḥammad, que tituló su resumen *Tagrīd al-ʿAndalīb ʿalā guṣn al-ʿAndalus al-raṭīb*. La resumió a petición de un noble de El Cairo, lo estructuró en ocho capítulos y terminó su redacción en el año 1114/1702. Este resumen se condensa en un gran tomo.

El segundo resumen lo hizo al-Ḥarīšī, Abū al-Ḥasan ʿAlī ibn Aḥmad (m. 1145/1723) en Medina. Su manuscrito se encuentra en la actualidad en Rabat⁹¹. La resumió también Ḥammūda ibn Muḥammad al-Nūrī en el año 1270/1854⁹². Abū-l-ʿAbbās Aḥmad ibn Muḥammad al-Rahūnī al-Tiṭwānī lo tituló *al-Lu'lu' al-muṣīb min nafḥ al-ṭīb* y fue editado, la primera parte según Ibn Sūda, en el año 1346/1927, pero no se acabó su edición⁹³. Aḥmad ibn Daḥlān, en el año 1304/1884 lo resumió y lo editó según Ibn Sūda⁹⁴. Aḥmad al-Ŷazā'irī, lo resumió, y según al-Ŷanḥānī, hay una copia de este manuscrito en el Museo Británico⁹⁵.

De igual modo, hallamos una traducción parcial de la obra realizada por Pascual de Gayangos, al inglés, en dos volúmenes, bajo el título:

91 Lo resumió porque no estaba de acuerdo con al-Maqqarī. Según él al-Maqqarī citaba muchas cosas que no concuerdan con la religión.

92 Al-Ŷanḥānī, p. 77.

93 Ibn Sūda, *Dalīl mu'rrij al-Magreb al-aqṣá*, vol. I, p. 232.

94 *Ibid.*

95 Al-Ŷanḥānī, p. 478.

History of Mohamedan dynasties in Spain, Extracted from Nafitu-t-tib min ghosni-l-Andalusi-r-rattib wa tārīkh lisānu-d-dīn ibni-l-khattīb, publicada en Londres en los años 1840-1843. Tuvo otra reimpresión en Nueva York en 1964. Se hizo una segunda edición, también en Londres, en el año 2002, en dos volúmenes. Gayangos sólo tradujo algunos pasajes relacionados con el reino de Granada. Fue duramente criticado por no haberla traducido entera, pero en el prólogo explica los motivos, como, por ejemplo, que Gallardo, el director de la Biblioteca Nacional, le negó rotundamente el permiso para trabajar en la Biblioteca de El Escorial.

En cuanto a los estudios, debido a la transcendencia cultural de al-Maqqarī, el valor y el carácter enciclopédico de su obra, ésta despertó el interés de investigadores de diferentes ramas del conocimiento. De entre los estudios realizados sobre la misma, cabe citar a al-Ānḥānī al-Ḥabīb, autor de una obra muy interesante titulada *al-Maqqarī ṣāhib nafḥ al-ṭīb*; en la que habla de la biografía de al-Maqqarī, de su vida, sus viajes, etc., además, habla del autor como poeta, escritor, historiador y para finalizar nos da ejemplos de la producción literaria de al-Maqqarī. Su libro fue editado por la editorial al-Nahḍa, en Túnez, en el año 1955.

La segunda obra fue realizada por Ibn ‘Abd al-Karīm Muḥammad, con el título de *al-Maqqarī wa kitābu-hu Nafḥ al-ṭīb*. Ésta trata, en la primera parte, de la época de al-Maqqarī desde un punto de vista político, social y cultural. Luego, habla sobre la personalidad del autor, su biografía, su familia, sus viajes, su producción literaria y dedica la segunda parte al análisis del contenido del *Nafḥ al-ṭīb*. Fue publicada en Beirut. ‘Abd al-Ganī, Muḥammad Ḥasan escribió una obra titulada *al-Maqqarī ṣāhib Nafḥ al-ṭīb*, publicada en El Cairo en la editorial Dār al-Qawmiyya li-l-Ṭibā‘a wa-l-Naṣr, en el año 1966. Al-Ka‘āk ‘Uṭmān realizó también una obra que tituló al-Maqqarī, publicada en Túnez, en la editorial Maṭba‘at al-Šarika al-tūnisīyya. Bahmān Hudā Šawqāt tituló su obra *al-Nagd al-adabī fī-kitāb Nafḥ al-ṭīb li-l-Maqqarī*, en ella habla de la biografía de al-Maqqarī y de aspectos de crítica literaria. Fue editada en Bagdad en el año 1978. ‘Abd al-‘Azīz, Aḥmad, recogió todos los datos relacionados con Egipto que aparecieron en *Nafḥ al-ṭīb* y los publicó en El Cairo bajo el título *Miṣr fī Nafḥ al-ṭīb*, en el año 1986. *Al-Andalus min Nafḥ al-ṭīb li-l-Maqqarī*, fue el título elegido por ‘Adnān Darwiš y Muḥammad

al-Miṣrī, que siguieron el mismo método de ‘Abd al-‘Azīz Aḥmad, fue editado este libro por Wizārat al-Ṭaqāfa en Damasco en el año 1990.

De igual modo, la obra y su autor han sido objeto de diferentes tesis doctorales, como la de Celia del Moral Molina, titulada *Los literatos granadinos en el Naḥḥ al-ṭīb de al-Maqqarī*, defendida en la Universidad de Granada en el año 1982. Añadimos por último como ejemplo la tesis doctoral de al-Ewaidāt ‘Alī con el título *La poesía carcelaria y la cautividad en el Naḥḥ de al-Maqqarī*, defendida en la Universidad Complutense de Madrid el año 2005.